

EL CLAMOR PÚBLICO.

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Principe; de Castillo-Brun, calle de Carretas; y de la Amistad, calle de Jardines, núm. 16, cuarto bajo.

ESTE PERIÓDICO SALE TODAS LAS MAÑANAS MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.

ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.

COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 89.

Domingo 11 de Agosto de 1844.

Edicion de Madrid.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Presidencia del consejo de ministros.—Escelentísimo señor: La reina nuestra señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.

Lo digo á V. E. de real orden para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 6 de agosto de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Señor ministro de Gracia y Justicia.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Real orden.

Excmo. Sr.: En vista de la comunicacion de V. E. de este día, declarando la voluntad del banco español de San Fernando de renovar el convenio aprobado por S. M. en 1.º del que rige, á fin de asegurar el pago de las obligaciones del estado en el próximo mes de agosto bajo iguales condiciones y pactos que aceptó el primero, y con modificacion en los abonos que se estipularon por traslacion de caudales y por comision y gastos, ha tenido á bien S. M. aprobar la renovacion de dicho convenio en la forma siguiente:

1.º El banco abrirá al tesoro publico un crédito de cincuenta millones de reales para el próximo mes de agosto en los mismos términos y con iguales condiciones, pactos de reintegro, de garantía y demás requisitos expresados en el anterior convenio, con solo las dos excepciones siguientes: primera, que quede reducido á uno y tres cuartos por ciento el dos que se abona al banco por razon de cambio sobre el importe de las sumas que resulten sobrantes en las provincias por las entregas verificadas en ellas respecto de las obligaciones que se hayan consignado por el tesoro en las mismas, segun se expresa en la prevencion 13 del citado convenio de 1.º del corriente; y segunda, que se reduzca á uno y cuarto por ciento el uno y medio que se abona igualmente al banco por razon de comision y gastos sobre el total de las entregas que se hagan al mismo, segun la condicion 14 del expresado convenio.

Y 2.º Que todas las demas condiciones estipuladas en el contrato aprobado por real orden de 1.º del presente julio quedan en su fuerza y vigor para el cumplimiento del convenio de los cincuenta millones de reales del referido mes de agosto.

De orden de S. M., comunicada por el señor ministro de Hacienda, lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 1.º de

agosto de 1844.—El subsecretario interino, Manuel de Sierra.—Sr. director del banco español de San Fernando.

MINISTERIO DE ESTADO.

El cónsul de España en la plaza de Gibraltar comunica, con fecha de 5 del corriente á las cinco y media de la tarde, la plausible noticia de haberse terminado definitiva y satisfactoriamente las cuestiones pendientes de España y Francia con Marruecos, mediante las negociaciones llevadas á cabo por el agente inglés Mr. Hay.

SECCION POLITICA.

MADRID 11 DE AGOSTO.

CONTRAPRINCIPIOS.

Desgracia es del partido conservador y de sus oráculos incurrir en perpétuas contradicciones que revelan su falta absoluta de principios, la situacion anómala y violenta que ocupan en el mundo político, y la ilegalidad de sus actos. Para convencerse de la exactitud de esta proposicion, basta leer el singular artículo que el *Globo* dedica á refutar la inculpacion de revolucionario que dirigimos al bando dominante. La lógica de nuestro buen cofrade es tan peregrina, y tan escuadrado el orden de sus ideas, que mientras confiesa en su disertacion escolástica, la parte activa tomada por los hombres de la *suprema inteligencia* en el levantamiento de julio, que llama *glorioso* y salvador, asegura que no profesa el dogma de las insurrecciones. La contradiccion en que incurrir el *Globo* estan de bulto, que cualquiera que conozca los rudimentos del arte de discuir, comprende que si los hombres del *Globo* no profesando el derecho de insurreccion, apelarón sin embargo á un alzamiento para subir al poder, faltaron á sus principios, y se suicidaron de un modo vergonzoso; porque los *partidos* que una vez abandonan las doctrinas que proclaman, perecen irremediablemente á impulsos de la opinion, ó á manos de las revoluciones.

á retardar vuestro sueño, pero me era imposible esperar hasta mañana.... Ah! Consoladme; lo necesito mucho. Decidme que mi madre me bendijo, que no me llamó ingrato, que me perdonó mi separacion; oh! hablad, hablad.

—Lamberto, respondió el fraile abrazándole; eres un joven excelente, y esos mismos temores lo prueban. Tranquilízate; Nunziata tenia un verdadero amor materno, te quería por tí y no por sí misma. Si, te bendijo y lejos de condenar tu conducta, murió muy satisfecha de verte en el camino del honor y de la virtud. «Si Dios, me decía, me niega el consuelo de tenerle ahora al lado de mi lecho de muerte, es sin duda para mi bien, para que no me sea tan penoso el dejar la vida, y para que no se distraiga mi alma en estos últimos instantes con el pensamiento de las cosas terrenas.» Me llamó dos horas antes de exhalar el último suspiro, á la caída de la tarde, y me dijo: «Padre Zacarías, sentaos aquí cerca de mi cabecera, y escribid unas pocas líneas que quiero dejar á mi Lamberto. Le conozco y necesitará consuelos por mas de una cosa.» Yo escribí y cerré el papel. En seguida añadió: «Conozco que me voy de este mundo y que dentro de pocos instantes no podré hablar; á lo menos que mis últimas palabras se dirijan á Lamberto.» Y extendiendo su mano trémula como si hubiese estado arrodillado junto á ella, dijo: «Yo te ruego, Dios omnipotente, que bendigas á mi hijo, como le bendigo yo. Sea bueno y virtuoso en este mundo, y después eternamente feliz en el otro.» Estas fueron sus últimas palabras y entregó en paz el alma á su Criador.

Lamberto había derramado alguna lágrima durante esta narracion. El padre Zacarías le presentó el papel dictado por su madre, y viendo que el joven le besaba mil veces y no podía contener el llanto le dijo:

—Llora, Lamberto, llora sin reparo, porque ningún amor equivale al de una madre, y ninguno otro es capaz de reemplazarle. Pero ese amor de tu madre no ha cesado para tí, antes bien es mas puro, mas ardiente, desde que se ha confundido en ese amor inmenso que cuenta nuestras lágrimas para convertir las en otras tantas alegrías inefables. Te ama desde el cielo como te amaba en la tierra, se compadece de tus dolores y cuenta las lágrimas que derramas por ella.

Tremblo de emocion y de impaciencia se acercó Lamberto á la lámpara desdoblado el papel que el religioso le había entregado, mas este no se lo permitió, diciendo:

—Ahora no, hijo mio. No está permitido que ningún extraño permanezca en el convento á una hora tan avanzada, y ademas acaso será mejor que estés solo para leer ese papel. Después, cuando hayas dado un libre curso á tu justo dolor, haz, hijo mio, que callen tus desgracias personales ante el grande y virtuoso pensamiento de la patria, que necesita de hombres valientes y superiores al dolor. Tus fuerzas, tu sangre, tu vida no te pertenecen desde el momento que Florencia las necesita. Lamberto: con las armas en la mano y al frente del enemigo, es donde Dios quiere que te halles, es el puesto que tu madre te designa desde el cielo. Combate y muere, si es necesario, por la libertad de la republica y honrarás mas la memoria de tu madre que derramando un torrente de lágrimas. ¡Oh hijo mio! Dios en su cólera se ha acordado de los pecados de nuestros padres... la voz de nuestras iniquidades ha subido hasta su trono... y es preciso lavarlas con nuestra sangre. Las palabras enérgicas del religioso, tan de acuerdo con las que poco antes había profetizado Nicolás, parecían que encerraban una especie de reconvenccion, é hicieron levantar la ca-

las cortes fue la dispensa de un artículo del Código de 1837, consumada en nombre de la soberanía nacional. Contra estos hechos recientes, auténticos, irrecusables, nada valen las protestas del *Globo*, ni decir que una fraccion liberal tomó parte en ellos; porque reconociendo nosotros el derecho de insurreccion como legítimo y á veces necesario, no podemos incurrir jamás en contradiccion aceptando las consecuencias de un movimiento en ese sentido; al paso que los parlamentarios han caído en el descrédito general, adoptando para satisfacer su ciega ambicion, medios diametralmente opuestos á los principios de estricta legalidad que aparentaban profesar con estudiada hipocresia.

No tienen ya, volvemos á repetirlo, los que tan revolucionariamente obraron, notienen derecho á llamar desorganizadores y *anarquistas* á sus generosos adversarios, y creemos que el *Globo* sienta una doctrina muy subversiva y peligrosa, cuando para justificar la insurreccion de julio (que si bien repugna á sus creencias políticas, aprueba por una de aquellas contradicciones inesplicables) llama intrusa, ilegítima y bastarda á la última regencia constituida con arreglo á las leyes, nombrada por la representacion nacional, y cuyos actos gubernativos han sido respetados hasta hoy por sus mismos enemigos.

Para los hombres que no reconocen nunca el derecho de insurreccion, no hay mas que un camino en los gobiernos representativos; la tribuna, la cátedra, la imprenta, la discusion, en fin, el ascendiente intelectual y el influjo de la opinion. Si valiera el pretesto de que son gobiernos ilegítimos todos aquellos en que un partido no manda; ¿qué poder se veria libre de semejante calificación? Admitida esa linea divisoria que establece el *Globo* entre los poderes, designando los que merecen ser derribados por medio de insurrecciones; y los que deben combatirse dentro la ley, se justifican las insurrecciones; porque cada cual encontraria siempre con arreglo á sus intereses y á sus doctrinas, armas de buena calidad para ha-

beza á Lamberto, Sintió que se le oprimía la garganta y un relámpago de indignacion brilló en sus ojos en el momento en que apretaba la mano del fraile. Contúvose, sin embargo, y respondió:

—Necesitaba de vuestros consuelos con respecto á mi madre y vuestras palabras me han vuelto la vida. ¡Dios os lo pague! Pero por lo que hace á mis deberes para con mi patria, soy florentino, y casi puedo decir que soy de la familia Lapi... Adios, P. Zacarías, los que me vean obrar os podrán decir el resto dentro de poco.

Salió Lamberto, y cuando se vió en la calle se detuvo, exclamando con las manos levantadas al cielo: «Os doy gracias, Dios mio.» Su respiracion estaba mas libre, su sangre circulaba con mas facilidad y sus músculos tenían mas energia. Pero deseaba con ansia leer aquella carta que llevaba en la mano, y quería leerla solo y sin que nadie pudiera venir á interrumpirle. A su rededor era completa la oscuridad (1), mas al cabo de algunos momentos de indecision, descubrieron sus miradas la lámpara que ardía delante de una estatua de la virgen, en el ángulo de la calle *Larga*, que existe aun en el día.

Aunque las palabras del P. Zacarías le habían tranquilizado en gran parte, todavía oía Lamberto una voz interior y mas severa, que le acusaba. «Los hombres te absuelven, se decía, pero Dios sabe que temías hacer mal abanlonando á tu madre; presagiabas la posibilidad de lo que por desgracia ha sucedido demasiado, y sin embargo, marchaste!» Sentia la necesidad de una espacion, y el amargo pesar que le causaba la traicion de Lisa, se convertia, por decirlo así, en alegría en su corazon, cuando pensaba: «He merecido ese castigo.» Luego deseaba que la última

(1) Entonces no había en Florencia reverberos como los que ahora se mantienen encendidos hasta media noche.

LOS ULTIMOS DIAS DE UN PUEBLO.

(Conclusion del capitulo XV.)

Lamberto se dirigió hacia santa María, y la idea, pocos instantes antes tan espantosa para él, de preguntar las particularidades de la muerte de su madre, escitaba ya la impaciencia con que deseaba ver al que podía hablarle de ella, después que su corazon se veia libre del peso que le oprimía.

El pensamiento de su porvenir, aislado, sin Lisa, con el recuerdo incesante de haber sido engañado tan indignamente, era terrible sin duda, pero sin embargo, era uno de aquellos pensamientos que lejos de abatir el alma completamente, le dan á veces nueva energia; mas pasar los dias, los meses, los años, envejecer teniendo en el corazon el remordimiento de decir: «Tu madre al morir te buscó en vano al lado de su lecho, y estuvo para llamarte ingrato; un extraño tuvo que cerrar sus ojos y acomodar sus miembros ya helados....» hubiera sido un tormento tan afroz que Lamberto no queria ni aun pensar en él.

La impaciencia apresuraba sus pasos y no tardó en llegar á la puerta del convento. Como era ya bastante tarde, tuvo que esperar algun tiempo antes de poder entrar, mas habiendo dicho quien era, le llevaron por fin á la celda del padre Zacarías de Firvizzano.

—Soy yo, soy Lamberto, dijo al fraile sorprendido de ver entrar en su celda un hombre completamente armado á aquella hora. He echado pie á tierra en la casa de Lapi hace una hora, y ya lo sé todo. Maese Nicolás me ha referido la suerte de Lisa.... ¡cómo ha de ser! ¡Tal ha sido la voluntad de Dios! Sé que teneis que hablarme y que fuisteis quien cerró los ojos á mi pobre madre. Perdonadme que haya venido

cer una guerra estralegal á todos los gobiernos posibles. El origen de la legitimidad, estriba en la voluntad nacional, á no ser que nuestro colega admita el derecho divino, en cuyo caso serán á sus ojos intrusos y nulos todos los poderes que deben hoy su existencia á la revolución, incluso el del rey ciudadano, á quien tanto amor profesa.

En cuanto á la especie que vierte con cierta aire de satisfacción, de que á ninguno menos que á nosotros corresponde hablar del alzamiento de julio, dado que representamos las opiniones de los progresistas de la última coalición, contestaremos que el *Clamor* no sostiene las creencias particulares de ninguna fracción determinada, sino los principios del partido liberal, consignados en su programa. Exentos sus redactores de todo compromiso, hijos de sus propias obras, y llenos de fe en la causa que defienden, si algo representan, es una bandera nueva, es un símbolo de la unión y concordia con que han vuelto á estrecharse los vínculos de la gran familia liberal.

Conciliación de intereses.

Artículo 2.º

Fácilmente se activará por lo que dejamos dicho en nuestro anterior artículo, que tendríamos como muy funesto y perjudicial para España, el que con el pretexto de indemnizaciones leales y cumplidas se alzase de nuevo el gótico edificio que cayó á impulsos de la moderna civilización. Hasta los hombres mas opuestos á las reformas no han llevado nunca su obcecación y su extravío al punto de negar su conveniencia y sus ventajas. Toda la oposición y todas las reflexiones de nuestros adversarios han girado exclusivamente sobre la oportunidad y sobre el modo de sacar mejor partido de las mismas reformas, argumentos que por fortuna han perdido toda su fuerza, ó hablando con mas exactitud, militan hoy en favor de los nuevos intereses. Á fuer de conservadores protestaban algunos órganos del bando dominante, que el depósito de la Constitución y de los derechos recientemente creados no sufriría menoscabo alguno durante su administración, y volviendo la vista atrás nos recordaban el tesón y los esfuerzos con que habían sostenido los antiguos intereses, tesón y esfuerzos que prometían emplear en la defensa de los nuevos.

¿Conviene restablecer el diezmo y restituir á la Iglesia los bienes que poseyó, y que fueron aplicados á la amortización de la deuda pública? ¿No podrá conseguirse una indemnización amplia y cumplida por otros medios mas fáciles, mas convenientes y hasta mas ventajosos para los perjudicados?

Nada hemos dicho respecto á los mayo-

razgos, porque en sentir nuestro no hay perjuicios que subsanar. La ley de las cortes restablecida en 1836 respetó el derecho de los actuales poseedores, ofreciéndoles la ventaja de que pudiesen disponer de la mitad de los vienes. Ella atendió tambien á las esperanzas fundadas de los inmediatos, reservándoles la otra mitad, que se transfería á sus manos bajo el concepto de libre; de forma que las dos generaciones que fundaban derechos positivos y esperanzas mas ciertas segun la antigua legislación vincular, merecieron la solicitud de las cortes. Por lo demas siendo de derecho civil la testamentificación, ó la facultad de disponer de los bienes despues de sus dias, del mismo modo que pudo permitirse imponer sobre ellos un gravamen perpetuo de restitución cuando así convino á la fudole y forma del gobierno, y á las opiniones entonces dominantes, pudo tambien revocarse despues legitimamente, restituyendo los bienes á la clase de libres, cuando se reconocieron los inmensos perjuicios de los mayorazgos, y los buenos principios, y las condiciones de los gobiernos modernos reclamaron su abolición.

No tememos en verdad que pueda suscitarse la cuestión de reintegrar y restablecer los antiguos vínculos, destruyendo tantos intereses como se han creado, y sumiendo en la miseria á las muchas familias, á que hoy alcanzan los beneficios de la ley de las cortes. Esto produciría una conflagración general, y una lucha de intereses cuyas consecuencias podrían ser muy graves. Recelamos, sin embargo, que los hombres que tanto se pagan del fausto, de los honores, y de los títulos vanos, que los hombres que proyectan convertir el Senado en una cámara vitalicia, y tal vez privilegiada y hereditaria, abran de nuevo la puerta á las instituciones vinculares para mantener ese esplendor ficticio, sin el cual no conciben una monarquía fuerte y poderosa, y para crear una cámara alta tan influyente como desean con fin de que se debilite la acción popular hasta el punto de que no intervenga, ó no pueda ejercer influencia alguna en el régimen y gobierno del Estado.

Volviendo á nuestro propósito, las únicas reclamaciones que pudieran hacerse respecto á bienes vinculados están satisfactoriamente definidas en la ley de 19 de agosto de 1841, que ha merecido los elogios de todos los partidos, por los principios de justicia y equidad que brillan en ella. Este decreto importante bajo tantos títulos, fijó no solo la cuestión legal lastimosamente obscurecida por consecuencia de la real orden de 23 de mayo de 1838, sino que partiendo del principio notoriamente justo de reconocer como valido todo lo hecho y practicado conforme á las disposiciones vigentes en las diversas

tuve de Lisa una opinion que ella ha justificado con su conducta, y bien sabes que desde luego me desagradó el que la amaras, pero no quise causarte ningun pesar sobre ese punto. Dios te ha librado de ese amor, y bien conozco el dolor que eso ha de causarte, pero confío en que todo lo que ha sucedido ha de ser para tu mayor felicidad. Bien te decia yo que quien te convenia era Laudomia, y ahora mismo, sin querer darte una orden, te aconsejo y te recomiendo muy de veras que fueses en ella tu amor. Pido á Dios que te la conceda por mujer, por que creo que no puedo desear para ti una dicha mayor. Adios, hijo mío, muchas cosas mas tendria que decirte, pero me faltan ya las fuerzas. Te bendice en nombre de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. TU MADRE.

La pobre Nunziata habia recibido todo lo que le restaba de vida para poner ella la firma.

¿Quién podría expresar el tropel de afectos diversos que inundaron el corazón de Lamberto? ¡oh lector! si has tenido una madre que durante toda su vida no haya pensado mas que en ti, que haya dirigido todos sus afectos, todos sus cuidados al único objeto de ser útil; que haya sido tu refugio, tu guía, tu apoyo, en una palabra, tu providencia, y has perdido esa tierna madre, no es necesario decirte lo que sintió el corazón de Lamberto al leer las líneas que acabamos de transcribir. Si por lo contrario, Dios no te ha privado todavía de tu madre, ninguna explicación bastaría para hacerte comprender, y en tal caso ¡qué el mas espantoso de los dolores sea por mucho tiempo un misterio para tu corazón!

Acababan de dar las doce de la noche en el reloj de la torre de palacio, y todavía permanecía Lamberto inmóvil, de rodillas, y con la cabeza apoyada contra la pared. Al fin, cuando se calmó la primera emoción, y pudo re-

épocas desde la expedición del decreto de las cortes en 1820, hasta la fecha de la nueva ley, respetó y mantuvo los derechos legítimos, concilió los opuestos, dando valor á los mas antiguos, y ofreciendo una reparación cumplida á los postergados; prefirió los de título oneroso á los de lucro, y indemnizando estos con bienes de los mismos vienes; moderó el rigor de las sucesiones, y todo lo demás que hubiera podido dar á la ley un carácter reaccionario, ó envuelto en absurdo de no reconocer los hechos consumados en los diferentes periodos bajo el amparo de la legislación que entonces regió.

No desconocemos que habrá tal vez algunos casos ó conflictos, que se hayan escapado á la perspicacia de los legisladores. Pero por complicados que sean ó parezcan, difícil será que no puedan definirse segun las bases ó principios de la ley de 19 de agosto, y segun las reglas justas y equitativas del derecho común. Nos lisonjamos en fin que en este punto, nunca se tocará á las citadas bases ó principios para alterarlos ó revocarlos.

ENTIERRO DEL SEÑOR AYLLON.

Ayer á las seis de la tarde se verificó el entierro del Excmo. señor don Mateo Miguel Ayllon, cuyo repentino fallecimiento ha privado á su desconsolada familia de un padre tierno y cariñoso, á sus amigos de un amigo consecuente y leal, y á la patria de un buen ciudadano.

Una concurrencia escogida acompañó sus restos hasta el cementerio de Carabanchel de abajo, donde fueron depositados. En todos los semblantes se notaba el sincero pesar que ha causado su pérdida. La muerte le sorprendió, en el retiro donde vivia apartado de los negocios públicos, en una condicion modesta que contrastaba de una manera muy significativa, con el lujo y el boato de otros que han desempeñado los mismos cargos que el señor Ayllon.

El señor don Manuel Cortina, amigo y compañero del difunto, haciéndose intérprete de los sentimientos de los concurrentes, pronunció un discurso breve y sentido, sobre los méritos y virtudes del señor Ayllon; concebido en estos términos:

SEÑORES:

Justo, justísimo es el dolor que atormenta nuestros corazones y con los mas vivos colores le veo en los semblantes de todos pñtado. La muerte de un padre de familias honrado y virtuoso, de un español ilustre cuya provida jamás ha sido puesta en duda, siquiera, debe horrorarse con lágrimas de sangre en una época de tanta prostitución, de tanta inmoralidad como la presente; y el sentimiento profundo que debe causarnos, se aumenta considerablemente cuando nos priva de un amigo tan leal, tan sincero, tan apreciable como lo era don Mateo Miguel Ayllon. Aunque el menos digno de cuantos nos hallamos congregados en esta religiosa mansión, para tributarle nuestros últimos obsequios, no he podido resistir al deseo de hacer oír mi voz para recordar los títulos que tiene á nuest á venera-

flexionar sobre la suavidad y ternura que reinaban en aquella carta, la agitación de su alma se fué disipando gradualmente, y sustituyéndose á ella una tranquilidad de espíritu, triste todavía, pero resignada y llena de confianza. Incapaz pocos momentos antes de reflexionar ni tomar resolución alguna, iba recorriendo poco á poco la conciencia de si mismo y la serie de sus ideas, como si de repente se hubiesen disipado unas espesas neblinas de delante de sus ojos. De todos los sentimientos que acababa de experimentar solo le quedaba en el alma una impresión, pero viva y poderosa, la resolución de seguir en toda la voluntad y los consejos de su madre, y la determinación de no pensar en nada mas que en la virtud, en su patria y en Laudomia.

Este último nombre que reinaba en el corazón de Lamberto con el estremecimiento inefable del deseo, pero de un deseo tímido é incierto dejaba en él una impresión de angustia indefinible. Si en aquel momento hubiera podido traducir y explicarse á si mismo sus pensamientos, sin duda se hubiera dicho: «Puedo esperar ofrecerle tan pronto un corazón libre y digno de ella?»

Por lo demás, Lamberto presagiaba para sí una vida penosa y agitada, pero como habia desechado enteramente la idea de sus padecimientos futuros como hombre resuelto á soportarlos, cualesquiera que fuesen, sentia la satisfacción anticipada de haber cumplido un deber. Preparábase á sufrir con aquella confianza en si mismo que solo puede dar la religión, porque ella sola tiene bastante imperio en el corazón del hombre para convencerle de que los padecimientos son muchas veces un bien, y persuadirle de que en lugar de huir del dolor ó de soportarle con un impaciente orgullo, es preciso salirle al encuentro con alegría como quien recibe una ventu-

cion y á nuestro aprecio. Su amigo desde mis primeros años, su condiscipulo, su compañero en la vida pública, he tenido á cada paso ocasiones de observar sus virtudes, y deber mío es poner el primero sobre su hombro la corona de que por ellas es merecedor.

Alfilar valiente y pundonoroso en su juventud peleó con esfuerzo por la dignidad é independencia de la España; empleó despues, en la de que desear en el desempeño de sus deberes; legislador en 1822, se mostró siempre partidario de las reformas porque clamaba el pueblo español; las promovió y sostuvo con tesón é inteligencia y sufrió por ello en 1823 la prscripcion á que fueron entonces condenados los mas distinguidos patriotas; durante los diez años de infamia memoria debieron suya, extranjero la subsistencia y la de su virtuosa familia al sudor de su frente, sin que ninguna debilidad, ninguna humillacion alejara esta brillante página de la historia de su vida. Vuelto á su patria en 1834 en los tribunales, en el parlamento, como escritor publico, en el gobierno, dió nuevas y relevantes pruebas de saber, de patriotismo, de virtud. En fin, señores don Mateo Miguel Ayllon, despues de haber desempeñado el ministerio de Hacienda, muere pobre y estéril, su mas cumplido elogio. Forzoso es decirlo: ha necesitado de los auxilios de la amistad en los últimos instantes de su vida; esta interioridad debiese revelar para su honra, para gloria de la comunión política á que pertenecía. ¡Y qué contraste!... pero no; no quiero turbar la paz de que se goza en los sepulcros; lejos de este respetable lugar recriminaciones que pudieran hacernos olvidar el objeto para que estamos reunidos: el silencio es á veces mas elocuente que la palabra. Roguemos á Dios por el eterno descanso de nuestro amigo, y hagamos votos porque hombres tan puros y virtuosos como él lo fue, rijan los destinos de este pais desventurado.

Imprenta extranjera.

Por el contenido de una carta de la reina de Otaite (*Taiti*) que insertan todos los periódicos de Paris y de Londres en los dos primeros dias de este mes, se descubre el estado precario en que se encuentra la *cor dial inteligencia* de la Francia con la Inglaterra, y como si la reina Pomaré perteneciese al partido conservador en vispera de elecciones, dirige á sus reyes un discurso verdaderamente parlamentario del que extraemos los párrafos siguientes:

POMARÉ Á LOS GEFES (parlamentarios.)

«¡Salud á todos vosotros! Os anuncio que la grave del Estado está próxima á perecer...»
«No escuchéis á los que pretenden entristeceros con noticias alarmas diciendos que no nos ayudan...»
«Conduzcanos bien y esperemos que nuestras comunicaciones lleguen...» «No hagais mal ni violencia...» «No maltratis á los franceses...» «Tened mucha paciencia, tomadme por modelo y obrad como yo; roguemos al Dios de los reyes para que nos libre de nuestros contrarios como nos libró otras veces y segun lo fue Ezequiel...» «Paz á todos vosotros...»
«POMARÉ.»

Este documento se asemeja á los que vienen de *Filipinas* con el santo fin de modificar la Constitución del Estado por orden de los actuales ministros.

Para probar mejor, que todo en Taiti pa-

ja segura. Este sentimiento religioso dominaba completamente á Lamberto, y así la nobleza de su alma y la generosidad de su corazón le arrancaron de la dura prueba de la buena fe vendida por el egoismo y la vanidad.

Los hombres de aquella época, demasiado machacados sin duda por los crímenes y la sangre, no conciben sin embargo el homicida escepticismo moderno que no cree sino en el oro y en los gozes que este puede proporcionar. Es cierto que esos hombres tenían pasiones escénicas y furiosas de amor y de odio, pero era precisamente porque creían que habia algo que mereciese su odio ó su amor.

El soplo agotador de la indiferencia y la duda admitidas como principio, no los habia sedado todavía. Sus corazones latían con fuerza en los pechos por la fe que habian elegido; todo lo sacrificaban sin reserva por conservarla y hacerla triunfar, y podian decir con la frente erguida: «Creemos que hay en el mundo cosas mas grandes, mas dignas, mas apetecibles que las riquezas, las comodidades y los placeres de la vida» sin temor de que la ironía respondiese á sus palabras ó que su noble sacrificio se encontrase con la sonrisa del desprecio ó de la compasión.

Acosado por la desgracia, vendido en sus mas caros afectos, el pobre joven hubiera podido creer que la vida era un viaje sin objeto, la virtud una ilusión, y las buenas acciones una ocupación inútil, y no haber visto en el género humano sino una reunión de cobardes y malvados, en la muerte el término de todos los sufrimientos y en el sepulcro la nada. Tal vez entonces hubiera apelado al suicidio, tal vez hubiera querido vivir para vengarse. Pero, por dicha suya, Lamberto no habia nacido tres siglos despues.

(Se continuará.)

si como en Madrid, seguimos extrañando lo que dice el Times:

«Algunos gefes se presentan, invitados por otros contrarios y en el momento se les prende y se les conduce entre bayonetas á una mazmorra; sus compañeros se ven precisados á huir y emigrar al ver la suerte que ha cabido á sus amigos. En consecuencia por un real decreto, y por haberse negado á escuchar palabras de paz el gobierno los declara rebeldes, sus bienes son confiscados, y solo los que quieran vivir bajo la protección de la Francia estarán exentos de la severidad de la ley.»

«Parece que en Taiti los indígenas, lo mismo que en Madrid, habian combinado una especie de conspiracion para asesinar á los franceses señores de la isla, incendiar los cuarteles, destruir las fortificaciones y demás diabluras que se atribuyeron en la noche del 24 de julio á los pacíficos y liberales moradores de esta capital.

«Son incalculables los beneficios de que gozan todos los países que se someten á la influencia y protección del gabinete de las Tullerías!!!! Diganlo sino los beduinos de Argel y los habitantes de Taiti, súbditos de la reina Pomaré.

Espíritu de la prensa.

EL HERALDO, espera que el gobierno obtenga una autorización de las Cortes para plantear las muchas leyes que el país reclama como urgentísimas e indispensables para la organización general; y se promete que llevarán estas á cabo con felices auspicios la reforma de la ley fundamental.

EL HISTORIADOR, ve en el mayor desorden el sistema rentístico de España, y considera indispensable que se ocupen de él las próximas Cortes, para remediar los males que por esta causa experimenta el país.

EL TIEMPO, no conviene con el Eco del Comercio en que el ministerio y el partido moderado estén próximos á sumbir, y por el contrario está persuadido de que jamás ha tenido ningún gobierno tan propicios los elementos de estabilidad como los tiene el actual.

EL ESPECTADOR, pone en evidencia el desacuerdo en que están los moderados y la desunión que crece y se desarrolla entre ellos sobre los mas interesantes puntos.

EL ECO DEL COMERCIO, refiere lo ocurrido en el jurado el jueves último, elogiando el discurso que pronunció don Juan Bautista Alonso, y haciendo varias observaciones sobre la acusación del fiscal.

LA POSDATA, se congratula de que haya terminado pacíficamente la cuestión de Marruecos, y da gracias á los periódicos progresistas, porque han tratado este asunto sin espíritu de partido; haciendo ver que cuando se interesa el honor nacional nos acordamos todos de que somos españoles.

EL GLOBO, teme que ocurran todavía dificultades en la cuestión de Marruecos, hjas del estado de efervescencia en que se hallan los habitantes de aquel país, y del fanatismo, que han llegado á introducir en ellos las intrigas de Abd-el-Kader.

EL CATOLICO, siente que no se haya publicado todavía el decreto sobre suspensión de la venta de los bienes del clero secular, y considera imprudente y poco meditada la conducta del gobierno si espera el resultado de las negociaciones con la Santa Sede, para dar cumplimiento á esta medida.

EL CASTELLANO, hace algunas reflexiones sobre las causas que han dificultado que se concluya antes la cuestión de Marruecos.

Noticias nacionales.

SANTIAGO 5 DE AGOSTO.

El miedo que se ha apoderado de los hombres de la situación, les hace ver conspiraciones, motines, asonadas, y planes inicuos que solo caben en su asustadiza imaginación.

Los gefes de esta guaricion no cesan de formar á cada momento á sus subordinados, inculcándoles la fidel y estricta observancia de cuanto previene la ordenanza militar, que es la única Constitución que rige en todo tiempo para ellos y hacerles ver que existen planes revolucionarios, cuyas tendencias se dirigen á hundir al trono y resucitar la anarquía en todos los ámbitos de la nación; y que por consiguiente deben huir de la seducción que se trata de introducir entre ellos, sin dar crédito ni asenso á otra voz que á la de sus gefes.

En Pontevedra y la Coruña han tenido lugar muchas prisiones y todas ellas en personas de categoría e influencia del partido liberal.

Nadie cree posible el descubrimiento de esa vasta conspiración que los periódicos de la situación nos vienen pintando con tan horrendos y negros colores, por los insignificantes delitos que hasta ahora presentan, y las infundadas noticias en que apoyan sus aseveraciones.

(Corresp. del Clamor Público.)

BETANZOS 5 DE AGOSTO.

El partido liberal de la provincia de la Coruña tiene revuelto, por motivos harto poderosos, no mezclarse de ningún modo en las próximas elecciones. Cuan por consecuencia, los hombres de la situación duenos

absolutos del campo, ó al menos muy desembrazados para poder batir y arrollar á las huestes del carlismo; si es que como se asegura, osan presentar la batalla; aunque no falta tampoco quien diga que no habrá choque mediante cierta cabala; y acaso no an en errados los que así piensan, pues tambien nosotros advertimos señales y venenos que se dan pasos que denotan el vivo interés que hay en que se verifique una amalgama.

Es mas que probable que no se romperán lanzas entre los realistas de Isabel II, y los del desterrado de Borbón.

Antes de entenderse los llamados conservadores con sus presuntos aliados, probaron hacer liga con los progresistas, valiéndose de medios indirectos en unos puntos, y de una manera directa y terminante en otros. Pero como las insinuaciones y hasta humillantes suplicas, no hubiesen sido acogidas con benevolencia, volvieron entonces los ojos á los que mas se les acercan en política, temerosos de que nuestro justo retraimiento fuese por querer disputarles el triunfo y no bastasen ellos solo á vernos.

(Corresp. del Clamor Público.)

MONFORTE 7 DE AGOSTO.

No es posible que los hombres de alguna dignidad y criterio en esta provincia, den por verificada la comunicación inserta en el Castellano del día 1.º del actual y fechada en Novelda.

Dícese en ella que Monforte es el punto de reunión de la jamanciera de esta comarca, y que al disparo de dos tiros debian dirigirse sobre Novelda para apoderarse del mando por medio de una revolución en la noche del 23 de julio los que han sido despojados de la autoridad, por su afección al pronunciamiento de Alicante.

En esta población se están dando muestras inequívocas de obediencia á las autoridades superiores y locales, reina el orden, la tranquilidad, la tolerancia, y el respeto á todas las clases y á todas las opiniones y se profesa la mas firme adhesión al trono legítimo de la reina.

Este pueblo no conspira sino contra el despotismo, no es contrario sino de los enemigos de la inocente reina, y desconociendo todas las nomenclaturas en política está decidido por la libertad completa inseparable del orden, odiando de corazón á los que por siete años han sostenido la guerra fratricida contra la libertad.

Apreciaremos y daremos impulso á la denuncia que debe sufrir el artículo en cuestión por altamente calumnioso y degradante, rechazando por lo pronto toda aseveración trazada con el fin de menguar la buena idea que de nosotros se tiene formada; y quisiéramos que los demás pueblos limítrofes lanzaran un grito de reprobación vindicándose de la injuria que se les hace.

(Corresp. del Clamor Público.)

ORIBUELA 7 DE AGOSTO.

Todas las causas que se hallaban en la comisión militar de Alicante han sido remitidas á este juzgado con cuyo motivo habieron de regresar los emigrados de febrero. En vano esperan estos la conclusión del proceso en que se ven envueltos, porque parece que los expedientes han tomado el mismo carácter que cuando principiaron.

El comisario de policía recibió orden del juzgado para vigilar la conducta de todas las personas complicadas en estos procedimientos, que en su marcha lenta, acreditan la clase de los hombres que las manejan.

No ha sucedido así en los partidos judiciales de Alicante, Murcia y Dolores donde tambien habia procesos pendientes. El juez del primero para no ocuparse de ellos, los remitió al capitán general del distrito, diciendo que no correspondia á su tribunal el conocimiento segun la ley de 17 de abril; y los de los segundos han decretado los sobreseimientos. Esto es proceder sin parcialidad, lo que aqui no sucede, pues se quiere tener privados de los derechos políticos á varios sujetos.

(Corresp. del Clamor Público.)

Noticias extranjeras.

FRANCIA.—Adopción del presupuesto de ingresos.—La cámara de los pares en la sesión de 3 de agosto, adoptó definitivamente el proyecto de ley relativo al presupuesto de ingresos para 1845, segun el cual los ingresos probables ascienden á 1.327.784.417 francos. Este presupuesto quedó adoptado por 99 votos blancos contra 9 negros, después de haber dado motivo á nuevas interpeleaciones de parte del príncipe de la Moskwa, el conde de Montalambert, Mr. Dubouché, M. de Boissy etc., relativas á los asuntos de Otaiti; pero el ministro de negocios extranjeros se negó absolutamente á dar noticia alguna acerca de ellos.

Asuntos de Otaiti.—La opinion general de los franceses respecto á esta cuestión es, como debe suponerse, diametralmente opuesta á la que profesan al otro lado del canal. Todos los periódicos están de acuerdo en defender la conducta de los oficiales franceses que mandan en Otaiti, y el Commerce publica un notable artículo, del cual tomamos los párrafos siguientes: «Desde que se recibieron las noticias de Otaiti, la prensa parisiense ha usado un lenguaje que la honra. Los periódicos conservadores, así como los de la oposición, han visto los hechos bajo el mismo punto de vista, y á nadie le ha pasado por la imaginación el censurar la conducta de unos oficiales que colocados á cuatro mil leguas de la metrópoli, defienden el honor y los intereses de Francia. En ninguna parte hemos leído un consejo infame y pusilánime, y un periódico conservador, la Presse, opina que

no es el gobierno francés quien deba dar una satisfacción á Inglaterra, sino esta la que debe darla á la Francia por la conducta provocadora y las criminales tramas de su agente.

«Esa unanimidad de la imprenta no carece de importancia. Cada periódico representa un matiz de la opinion pública, y cuando todos están de acuerdo sobre un punto de derecho nacional, se puede estar seguro de que todo el país es de una misma opinion, y mira la cuestión bajo el mismo punto de vista. Entonces la conciencia pública se ha pronunciado y sería peligroso y aun criminal ponerse en contradicción con ella. Si el ministerio francés volviese á caer en la falta que cometió con respecto al contra-almirante Dupetit-Thouars, si sin hacer una información pública y solemne desaprobase lo hecho por los oficiales franceses que mandan en Otaiti, atraeria sobre si una responsabilidad que podria no ser enteramente ilusoria. Inútil es decir que se desdena la popularidad, un hombre que pretende dirigir los negocios de su país, no se resigna á sufrir el desprecio público, sobre todo cuando su conciencia le dice que aquel desprecio es merecido.

«Creemos, pues, que el gefe del gabinete inglés se ha engañado notablemente al exigir de una manera tan precipitada del gobierno francés una reparación que no se le debe; y acaso ha conocido ya su error, porque el lenguaje de lord Aberdeen en la cámara de los lóres el 1.º de agosto, es mucho mas moderado que el de sir Roberto Peel en la de los comunes el 31 de julio. Lord Aberdeen confiesa que Pritchard no tenia ningún carácter consular en el momento en que su conducta ha obligado al comandante d'Angibay á apoderarse de su persona y espulsarle de la isla, y reducida la cuestión á estos términos es muy sencilla.»

Por este mismo estilo se espresan los demás periódicos, y algunos en términos mas fuertes todavía.

ITALIA.—Decreto del rey de Nápoles relativo á las Calabrias. El Diario de las Dos Sicilias de 19 de julio, publica el siguiente real decreto, que manifiesta que el gobierno está muy distante de hallarse tranquilo respecto á las Calabrias.

«Habiendo sabido que la seguridad pública de las provincias de la Calabria exterior (cuya capital es Cosenza) y de la Calabria ulterior (que tiene por capital Catanzaro) se halla perturbada por malhechores que se reúnen en partidas armadas y que hasta ahora han conseguido librarse de las persecuciones de la fuerza pública, y deseando proveer con toda la eficacia posible á la seguridad de las propiedades y de las personas de nuestros muy caros súbditos, hemos decretado:—Las disposiciones del real decreto de 30 de agosto de 1821, relativas á la formación de listas de fuorbandi (de los individuos á quienes se declara fuera de la ley) vuelven á ponerse en vigor, y se observarán rigurosamente, salvas las modificaciones que siguen.—Para incluir á un individuo en dichas listas bastará que las autoridades locales sepan por notoriedad, que se ha ausentado de su pueblo con intención de violar las leyes.—El término de ocho dias señalado por el decreto de 30 de agosto de 1821 para que los individuos ausentes de sus pueblos se presenten á las autoridades locales, se prolonga hasta veinte y un dias.—Estas modificaciones permanecerán en vigor hasta fines de octubre próximo.—Todos los individuos de esas dos provincias que en el espacio de veinte dias contados desde la publicación del presente decreto, se constituyan voluntariamente presos, gozarán de una disminución de dos grados de pena.—Las penas que actualmente se hallan en vigor contra los que tienen armas prohibidas, se aplicarán por consejos de guerra nombrados en el acto.»

SUECIA.—Apertura de la Dieta.—El rey Oscar abrió la dieta de sus reinos el día 20 de julio, precediendo á la ceremonia un solemne servicio divino en la iglesia mayor de Estocolmo. El discurso pronunciado por el nuevo monarca manifiesta sus ideas de progreso á lo menos en lo relativo á la administración pública, pues anuncia que muy en breve mandará presentar á la dieta un proyecto de código penal en armonía con las necesidades de la época, y varios proyectos relativos á la administración interior.

MARRUECOS.—Contestaciones del emperador. La nota que sigue, publicada por el Messenger (dice el Constitutionnel) no confirma los rumores que habian circulado de haberse roto las hostilidades contra Marruecos. El 23 de julio dirigió nuestro cónsul general el ultimatum al emperador, pidiendo una respuesta definitiva, en el plazo de 8 dias. Este plazo espira el 31 y suponiendo que la respuesta no fuese la que debia ser, las hostilidades habrían empezado lo mas pronto el 1.º de agosto, y no pudiera haberse recibido todavía la noticia.—Lo que el príncipe acaba de hacer hubiera debido hacerse mucho antes, porque no dando tiempo á Abd-el-Kader para que agitase á su arbitrio los espíritus, se habria tenido mas probabilidad de evitar la guerra, pero perdimos todas las cuestiones por la indecisión y la debilidad. Como quiera que sea, las noticias publicadas por el gobierno son las siguientes:

«El emperador de Marruecos ha respondido el 11 de julio por medio de su ministro Sid Mohamed Bendris, á la carta que el cónsul general del rey en Tanger, M. de Nion le dirigió el 28 de junio dándole á conocer las intenciones del gobierno del rey. Esta respuesta que llegó á Tanger el 22 de julio es dilatoria y evasiva.—El emperador reconoce en ella las agresiones cometidas en nuestro territorio, promete el castigo de los caudillos culpados y pide que se separe al mariscal Bugeaud á consecuencia de la toma de Ouchda, mas nada dice con

respecto á Abd-el-Kader.—Al recibir esta carta y con las noticias que tuvo del mariscal Bugeaud de que la guerra continuaba de hecho en nuestra frontera de Argel, S. A. el príncipe de Joinville se presentó el 23 de julio en el Pluton delante de Tanger, y recibió á bordo al cónsul general del rey en aquella plaza, á su familia, y á varios compatriotas nuestros. S. A. R. envió el barco de vapor Veloce á recorrer la costa occidental de Marruecos hasta Mogador, para recoger á nuestros agentes consulares y á nuestros compatriotas.—M. de Nion envió el 23 de julio una nueva carta al emperador pidiendo una respuesta precisa y definitiva, y dando ocho dias de término para romper las hostilidades. El príncipe de Joinville, llevando á su bordo á M. de Nion, volvió á Cádiz á esperar la terminación del plazo.—Por la parte de nuestra frontera de tierra ha sido destituido y preso el cafi de Ouchda. El Ghenani, y su sucesor Sidi Hammida Ben Ali, han hecho proposiciones pacíficas al mariscal Bugeaud, el cual le ha respondido que desea la paz, pero con las condiciones exigidas por el gobierno del rey.—El emperador ha salido de Marruecos dirigiéndose hacia el norte de su imperio, sin recibir á M. Drummond Hay, cónsul general de Inglaterra que se ha puesto en camino con la intención de reunirsele.»

VARIEDADES.

CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

En nuestro número de ayer dijimos que el embajador de la Sublime Puerta Fuad-Effendi, se habia alojado en Sevilla, en la hermosa casa llamada de Anduze. Hoy debemos añadir que ese magnifico palacio, uno de los mejores edificios de aquella población, pertenece al distinguido general don Miguel Maria Dominguez.

—Escriben de Betanzos el 5:

Ayer han pasado por esta para la Coruña, seis piezas de á lomo procedentes de Sevilla. Dicese que algunas de ellas formarán parte de la columna que va á organizarse para recorrer las cuatro provincias de Galicia, y para todo lo que pueda ocurrir. Unos dicen que esta ostentación de fuerza tiene por objeto que las elecciones se verifiquen con entera libertad, y otros sostienen que no son mas que preparativos por si asoma algun fantasma en esta costa. En lo que conviene todo el mundo es en que el gobierno tiene muchísimo miedo.

—Nos dice nuestro corresponsal de Santiago con fecha 5 del actual:

Hoy hemos tenido el singular placer de ver la obra de dos jóvenes de esta ciudad, que consiste en un tocador mecánico de esquisito gusto, con música y reloj. En el momento de darle cuerda desaparece la luna por si misma, dejando ver una salita amueblada en la que estan tres autómatas, que desempeñan dos de ellos el oficio de afilador, y el tercero aparece remachando sobre un yunque el clavillo de una tijereta, cuyos movimientos estan determinados con mucha perfección. Concluida la cuerda, sube la luna improvisadamente á ocupar su primitivo lugar. Todo ello está trabajado con la mayor delicadeza y propiedad.

CRÓNICA ESTRANGERA.

Ha llegado á Bayona el señor Portillo procedente de París, y el señor Carrasco que va á tomar los baños de mar en Biarritz.

—Los rebequistas vuelven á dar que decir en Inglaterra, pues han destruido en la última semana la casa y las oficinas del portazgo de Coolest, durante cuya operacion fue custodiado el recolector por tres de los malhechores vestidos de mugeres.

—El Siecle desmiente la noticia que dimos en nuestro número de ayer con referencia á otros periódicos de París sobre haber encontrado serias dificultades los naturalistas que tratan de subir al Monte Blanco, y asegura que pensaban haberlo llevado á cabo el 31 de julio ó 1.º de agosto.

—El capitán Warner ha asegurado que puede destruir en pocas horas á Gibraltar, Argel ó Londres, sin mas auxilio que un navio.

CRÓNICA DE TEATROS.

—Escriben de Lille con fecha 2 de agosto: Ayer se presentaba por última vez en nuestro teatro Mlle. Rachel, y fue tal el entusiasmo que produjo, que no dejaron de aplaudirla durante toda la representación, siendo llamada á la escena después de corrido el telon para echarla coronas, ramilletes y una composición poética, que para condescender con el público habia de ser leída. En ella se la manifestaba el afecto de los lilleses y los deseos que todos tenían de que diese otra representación, á lo que accedió la célebre trágica, cuya magnífica ovacion continuó aun fuera del teatro, pues la llevaron en triunfo hasta la fonda de la Europa, donde tenia su alojamiento.

SECCION LITERARIA.

ULTIMO FLORON DE LA CORONA CIVICA

DEL

TENIENTE GENERAL DON LUIS LACY.

Fragmento histórico. Año de 1817.

Por A. de Letamendi.

V.

Guiados por los partes que recibian los gefes encargados de perseguir y capturar al gene-

comidos, destinar onpartidas de tropa hacia los puntos que se les indicaban como de refugio de aquellos desgraciados. Era tal la repugnancia con que los oficiales que mandaban aquellas partidas cumplian con tan penoso servicio, que habiendo sabido el comandante don Francisco Cabrera que mandaba el destacamento que se dirigió sobre Malgrat en persecucion de Quer y Oliver, que estos se hallaban ocultos en casa de un boticario de la poblacion, hizo alto para ganar tiempo y cuando conoció que los fugitivos podian ya estar advertidos de su llegada y haberse embarcado, mandó á la tropa entrar en el pueblo, rodear la casa y registrar los aposentos en que se encontraron el sable y el sombrero de uniforme del capitán Oliver que Cabrera presentó á sus gefes para corroborar mejor el fiel desempeño de su desagradable comision.

Todo esto se hacia como á propósito para dar lugar al general Lacy á que se pusiera en salvo. Bajo apariencias de una viva persecucion se dejaba de intento un radio de siete á ocho leguas de periferia en el terreno de la batida, por donde á beneficio de una playa accesiva á los buques menores de pesca y contrabando que á todas horas del dia y de la noche la frecuentaban, hubiera podido Lacy embarcarse si el mal de gota que en aquellos momentos le abrumaba, y algun otro compromiso en que el corazon y el agradecimiento hacia una débil persona que le seguia tenian la mayor parte, no le hubiesen obligado á permanecer en los caserios y bosques del interior en aquella parte tan quebrada de Cataluña.

El brigadier Llauder llegó al pueblo de Malgrat cuando ya Cabrera se habia retirado para replegarse sobre Arenys del Mar con ánimo de reunirse á la tropa que mandaba el coronel Lasala, y dispuso que su ayudante de campo don Feliz Llausa y el teniente del regimiento de caballeria de Almansa don Pedro Ruiz, con una escolta de cuatro dragones se dirigiesen á San Feliu de Guixols y se informasen si el general Lacy se habia embarcado en aquel punto, y dado caso de no adquirir noticias ciertas se encaminasen para indagarlo hasta la frontera de Francia y pueblos comarcanos.

El gobernador de Gerona durante esta alarma general no habia permanecido ocioso. Las órdenes apremiadas comunicadas á todos los pueblos de su distrito, habian promovido el somaten armado para capturar á Lacy y sus compañeros, y muchos, entre ellos Mincha y Diaz Morales habian sido arrestados y conducidos con escolta de caballeria é infanteria á la Ciudadela de Barcelona, sufriendo interrogatorios minuciosos en Arenys del Mar y Martarró durante su tránsito, para instruir el sumario de los hechos que ocurrieron la noche del dia 5 de abril.

Los oficiales Llausa y Ruiz atravesaban la escabrosa y dilatada montaña de San Grau en la tarde del dia 10 con sus cuatro ordenanzas de caballeria, muy agenos del acontecimiento que iba á poner término á su mision, cuando de manos á boca se encontraron con unos paisanos armados del somaten de los pueblos de Tosa y de Lloret que les dijeron habian descubierto la guarida de Lacy por el dueño de la casa de campo en que habia permacido oculto por espacio de dos dias y que no estaba lejos de allí el bosque en que se ocultaba.

Llausa y Ruiz preguntaron á los paisanos si el general Milans estaba tambien oculto con Lacy, á lo que estos contestaron negativamente, afirmando que solo una señora y dos ó tres oficiales le acompañaban.

En efecto, Milans del Bosch, mas venturoso y práctico del terreno, desde el momento que se separó de Lacy, aproximándose al punto de donde partia la primera persecucion y alarma que sufrieron el dia 6 se refugió en una cueva que le era conocida en los bosques inmediatos á Arenys-de-Munt, donde permaneció oculto con sus tiernos hijos á quienes mantuvo por espacio de tres dias con escasos y campestres alimentos, y despues errante pero siempre apercebido se dirigió, favorecido por el cielo y por la oscuridad de la noche, á las playas de Badalona, desde allí se dirigió á Gibraltár en cuya plaza permaneció hasta que acosado por las requisitorias que recibia el gobernador inglés de las autoridades españolas, hubo de desprenderse de sus hijos y embarcarse para Montevideo donde se mantuvo hasta el triunfo que parecia definitivo de la libertad de España en 1820.

Apenas el teniente Llausa y su compañero Ruiz se alejaban de los paisanos armados, que observaron ya el inminente peligro que amenazaba al general Lacy y á sus pocos compañeros. El somaten hacia fuego á dos ó tres oficiales que huian por un despeñadero, y Lacy vestido de uniforme blanco, con la divisa de su alta graduacion, brillaba como el Dios de las batallas en medio de una aureola oscura y nebulosa que formaba una turba de indisciplinados campesinos, á quienes rehusaba aquel valiente la honra de arrebatarle la espada que blandia, defendiéndose del cobarde furor de sus contrarios,

Llausa, conmovido de aquella escena, se abre paso entre la multitud, y Lacy al descubrir allí un militar se arroja á sus brazos y le entrega las armas que en otro tiempo afirmáran la corona del rey y conquistáran la independencia de España. Luchando Llausa entre el deber y el respeto, repele al paisanaje y dice: — «Mi general! esta espada está bien en manos de V. E.—yo no la admito....»

Lacy volvió á ceñirla por ultima vez, y apoyado en el brazo de Llausa, salió de aquella fragosidad y emprendió el camino hacia Blanes y Malgrat, donde encontró al brigadier Llauder. La entrevista de estos dos caudillos fué una escena que se comprende, pero que la pluma prudente no transcribe: todas las emociones fuertes que pueden asaltar el corazon, experimentó Llauder al encontrarse frente á frente con su gefe, con su amigo, con el general Lacy.

El teniente Llausa fué el conductor de Lacy á la Ciudadela de Barcelona, de quien recibió muestras de distincion por su atento proceder, y en memoria de su gratitud, la espada que tantos dias de gloria dió á su patria. Un consejo de guerra aprobó la ultima pena propuesta por el fiscal Algarra, comandante de escuadron del regimiento de Almansa, y pocas horas despues, acompañado del mismo Algarra, Lacy fué conducido á la Isla de Mallorca para recibir con heroismo la muerte de los mártires y el último florón de su inmarcesible corona civica.

LA NOCHE.

Ilusiones.

I.

Ven, oh noche silenciosa,
Madre augusta del sueño;
Y el lento curso por los aires lleva;
Ven; del triste que reposa
Con tu grato beleño
El mal endulza, y el vigor renueva;
Ven que en la pena mia
Tu horror prefiero al mas hermoso dia.

II.

Cuando entre densas nubes
Cuyo borde colora,
Rayo de plata de modesta luna;
El negro carro subes,
Tu faz mas me enamora
Que del sol claro la purpúrea cuna;
Y un vago movimiento
De temor y esperanza al verte sienta.

III.

Fijos en el espacio
Mis ojos asombrados,
Miro cual ruedan en tu oscuro velo
Mil globos de topacio,
De oculta ley guiados,
En torno al astro que ilumina el suelo;
Y en su vista embebido,
La tierra dejo, y al mortal olvido.

IV.

O si cubierto el cielo
De luto y de tristeza,
Solo eléctrica luz el aire abrasa;
Digo con desconsuelo
Al ver con qué presteza
El relámpago brilla, y luego pasa:
«A la dicha, parece,
«Que así brilla al nacer, así fenece.»

V.

Mas si de pronto brama
Horrisonante el trueno,
Unido al son del viento proceloso;
Y con fulminas llama
Rompe y enciende el seno
De parda nube, el rayo pavoroso,
Lleno de horror sublime
Pienso que airado un Dios, su espada esgrime.

VI.

Todo en tí, oh noche, inspira
Ilusiones dichosas:
Si á lo lejos el mar murmura en calma,
Si el zéfiro suspira
Entre juncos y rosas,
En la grata ilusion que prueba el alma,
Me figuro que siento
Del bien amado el delicioso acento.

VII.

Si al firmamento obscuro,
Alzo la vista, y veo
Brillar con viva luz radiante estrella;
Bañado en llanto juro,
En ella mirar creo,
De un amigo que fue la imagen bella;
Que allá del alto cielo
Luz me envia de paz, luz de consuelo.

VIII.

Tú al justo dasy honrado,
Qu e en pazasnta adormeces
Sueño consolador, grata esperanza;

Y al traidor, al malvado,
Agitas y estremeces
Con la imagen del dios de la venganza;
Y su lecho destinas
Al lecho de dolor, lecho de espinas.

IX.

Por tí trémula, incierta
Con público embeleso,
La ingrata hermosa á quien su amante implora.
De tu manto cubierta,
En sus labios un beso
Deja robar al que constante adora,
Que espira el no temido
Entre las sombras del nocturno olvido.

X.

¡Ah! Cuántas veces tierno
Junto á mi dueño hermoso
Sumido, oh noche, en tu feliz regazo;
Jurando amor eterno
Cercaba venturoso
Su esbelto tallo, con amante brazo;
Y en silencio profundo
Solo vivia para mí en el mundo.

XI.

Ella en el hombro mio
Su frente reclinaba,
Suelto en la espalda su cabello de oro;
Y en dulce desvario
La mano me estrechaba,
Respondiendo á mi voz: «mi bien, te adoro»
Y yo le repetia:
«Solo por tí respiro, vida mia.»

SECCION INDUSTRIAL.

MERCADO.

Trigo de 30 á 37.
Cebada de 13 á 15.
Algarroba á 20.
Aceite de 52 á 54.
Id. filtrado á 56.

BOLSA DE MADRID.

DEL 10 DE AGOSTO.

Tit. del 3 p. 13 operaciones importantes
7.600,000 rs.—1 al cont. á 28 1/2.—
3 en firme á 27 1/2, 28 1/2, 29 1/2 á v. f.
ó v. 1/2 p.
Vales no consolidados. 1 operacion impor-
tante 100,000 ps. á 60 d. f. ó v.
Inscripciones de deuda sin interés. 1 opera-
cion importante 9.000,000 rs. á 6 1/2
d. f. ó v. En tits. al portador.

Cambios.

Londres á 90 d. 37 1/2. Granada 1/2 daño.
Paris á 90 lib. 7 d. Malaga 1/2 daño.
Alicante 1 daño papel. Santander 1/2 daño.
Barcelona par. daño. Santiago 1/2 d.
Bilbao 1/2 daño. Sevilla 1/2 d.
Cadiz par. Valencia 1/2 daño.
Coruña 1/2 d. Zaragoza 1/2 daño.
DESCUENTO. . . . 6 p 1/2.

COMUNICADO.

LONDRES 24 DE JULIO DE 1844.

Sres. redactores del CLAMOR PÚBLICO.

Muy señores míos: he leído en el apreciable periódico de vds. del 11 del corriente un comunicado de varios españoles emigrados en esta capital, en el que con la gratitud propia de pechos liberales manifiestan lo que deben á los ilustres patriotas que las desgraciadas circunstancias en que se encuentra la España retienen en este pais. Como al mismo tiempo se ocupan tambien de mi humilde persona, la cual no ha hecho mas que cumplir con los deberes de buen español y manifestarles siempre que ocasion ha tenido sus vivos deseos de poder contribuir á aliviar la triste situacion, debo darles las gracias por el favor con que me tratan, pero para esto no molestaria ciertamente la atencion del público que otras cosas mas graves la llamarán por desgracia.

Lo que no puede pasarse en silencio ya que se ha empezado á hablar de esto, es la buena acogida que aqui han hallado los constitucionales españoles, y los actos de acendrada filantropia que con ellos han ejercido estos hospitalarios ingleses. Mis compañeros de desgracias los tienen bien presentes y no los olvidarán en toda su vida, pero creyeron sin duda, que dirigiéndose á un periódico español, no debian hablar mas que de españoles. Yo creo sin embargo que completo su pensamiento, y sé positivamente que este es el que anima á toda la emigracion española y aunque no se publiquen los nombres de todos los bienhechores, por ser cosa un poco larga, cito los principales como son, lord Clarendon; lord Palmerston, lord Cremome, el duque de Lansdowns, el conde de Grosvenor, el señor diputado Ewart y el coronel J. Owen, el primero sobre todo se ha distinguido y se distingue como siempre en favor de los liberales españoles, y no se contentó con socorrerlos en sus necesidades y con buscarlos amigos y valedores, sino que (y esto lo agradeceremos sobre todo) defendió en la tribuna y generalmente con buen éxito siempre que la ocasion se presenta, la causa constitucional de España. Tampoco esto sorprenderá á la nacion donde tan buenos recuerdos ha dejado lord Clarendon. Lo que es mas digno de saberse, lo que compromete y asegura nuestro reconocimiento, lo que merece en fin ser tanto

mas publico cuanto es en si mas modesto y rehuido es el comportamiento del coronel Fitz que despues de haber defendido la causa de la libertad en la península, ha sido y es todavia el padre y bienhechor de muchos desgraciados constitucionales que reciben de él diariamente cuanto necesitan para subsistir. Seria muy prolijo referir los actos de singular beneficencia que ha ejercido y ejerce con los infelices á quienes arrancó de la miserable situacion en que se hallaban y colocó en una casa que alquiló al efecto y á quienes por si mismo y por medio de sus amigos ha socorrido y socorre con todo lo necesario. Le ayuda en esta cristiana ocupacion su esposa Mrs. Fitz á la que ni su rango, ni sus riquezas, ni el género de vida á que le llaman sus relaciones en la sociedad bastan á retraer, como mas de una vez lo he visto, de examinar por si misma las mas perentorias necesidades de los emigrados á que procura siempre atender como una madre tierna y diligente. Entran en su casa los infelices, contrastando la pobreza de sus trages, con la suntuosidad de ella, pero siempre salen mejor que entraron y bien asistidos. ¡Que su virtud reciba las bendiciones de estos desgraciados de quienes nunca con tanta seguridad como ahora soy fiel intérprete y que tenga tambien el reconocimiento de todos los buenos españoles que se interesen por la suerte de aquellos.

Con esto queda logrado el objeto de mi artículo, pero ya que en el que lo motivó se nombró al señor duque de la Victoria, al señor Olózaga y al señor Laserna, no puedo menos de decir (como mis desgraciados compañeros) que efectivamente la pluma es poco para poder pintar como se debiera la filantropia y españolismo de estos señores. Pero repetiré al menos las palabras que el primero de estos me dijo al siguiente dia de mi arribo en la emigracion, y á mi compañero don Ramon Buch presidente de la junta y un coronel: al manifestar la triste situacion en que se encontraban treinta ó mas oficiales del ejército que acababan de arribar con los individuos de la junta de Vigo, echó mano á su cartera al instante y despues de entregarnos unos billetes para poderlos socorrer en el momento, se disponia á salir acto continuo para hablar á sus amigos y dijo: *interin Espana tenga casaca que poder vender, no morirá de hambre ningún desgraciado español.* Estas palabras nacidas de un noble corazon como el de este honrado y buen español, dicen mucho mas que cuanto la pluma pudiera escribir al hacer la justicia que se merecen todos sus actos de filantropia y generosidad que hasta la fecha está ejerciendo en favor de sus desgraciados compatriotas y seguramente sin miras de ninguna especie mas que las de humanidad.

He visto tambien con la mas completa satisfaccion que á los esfuerzos repetidos de los señores Olózaga y Laserna en favor de los liberales desgraciados; han correspondido los resultados, pues han hallado la mas eficaz cooperacion en las casas españolas establecidas aqui y que quisiera tener lugar para nombrarlas circunstanciadamente. Mas ya que esto no me sea posible hoy creo muy justo se sepa que la de don Cristobal Murrieta ha tenido ocasion de mostrar no solo su grande generosidad, sino el acendrado patriotismo del gefe de ella, dejando mas de una vez sus numerosos quehaceres para buscar á sus amigos y conseguir de estos que contribuyesen al objeto. Lo mismo debo decir de la del señor Martinez y aun de los señores Zulueta y Bertodano Lopez, y en general repito, de todo el comercio español, que sin distincion ninguna de opiniones han favorecido á sus desgraciados compatriotas. No pudiendo menos de elogiar á algunas inglesas, que no solo se han distinguido por su generosidad cuantas veces ha sido necesario, sino por mostrar vivos deseos de proteccion en favor de los españoles y liberales desgraciados, siendo entre estas la de Mr. Mason, Brothres y Mr. John French, Royal, Erchargo.—Es de vds. señores redactores, Q. S. M.B.

Martin Useletti de Ponte.

TEATROS.

PRINCIPE.

El acreditado drama en cuatro actos, original de don José Zorrilla, titulada:

PRIMERA PARTE DE EL ZAPATERO Y EL REY.

A las ocho y media.

CRUZ.

No hay funcion

CIRCO.

LAS TREGUAS DE TOLEMAIDA,

ópera en tres actos: en lugar del rondo del señor Uanue en dicha ópera, cantará el aria de don Pedro el Cruel. Por última vez y á peticion de la empresa, cantará la señora Cristina Villó de Bancos el rondo de la ópera Anabolena.

A las ocho y media.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRENTA DE D. NARCISO SANCHEZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 36.